

Problemas de interpretación léxica en la traducción del manuscrito *Relazione del primo viaggio attorno al mondo* de Antonio Pigafetta*

MARÍA SOLEDAD AGUILAR DOMINGO
Università di Bologna
MARÍA ENRIQUETA PÉREZ VÁZQUEZ
Università di Pisa

Resumen¹

Este artículo presenta y analiza algunas palabras del manuscrito *Relazione del primo viaggio attorno al mondo* (1523/1524) de Antonio Pigafetta que han presentado dificultades en la interpretación de su significado y por tanto de su traducción hacia el español. En la primera parte del estudio se describe el manuscrito que cuenta la primera circumnavegación del globo terráqueo y en una segunda parte se presentan las palabras que han representado una mayor dificultad de traducción, una discusión sobre los problemas de cada una de ellas, con las soluciones de traducciones anteriores, seguidas de la propuesta razonada de las autoras.

Palabras clave: lexicología, traducción, Pigafetta, diccionario.

Abstract

This article presents and analyses some words from the *Relazione del primo viaggio attorno al mondo* (1523/1524) by Antonio Pigafetta that have shown meaning interpretation difficulties and therefore in translating them into Spanish. The first part of the study describes the manuscript that tells of the first circumnavigation of the globe and the second part presents the words that have represented the greatest difficulty in translation, a discussion of the problems of each of them, with the solutions of previous translations, followed by the reasoned proposal of the authors.

Keywords: lexicology, translation, Pigafetta, dictionary.



1. INTRODUCCIÓN

El estudio que aquí presentamos expone e ilustra algunos de los problemas léxicos más significativos que hemos afrontado en la traducción al español de la *Relazione del primo viaggio attorno al mondo* (compuesta en torno a 1523 y 1524) de Antonio Pigafetta. Cada ejemplo que

* Este artículo forma parte del trabajo que realiza una de las autoras, María Enriqueta Pérez Vázquez, en el proyecto de investigación ministerial 2017J7H322_004 *La lingua italiana in territori ispanofoni, da lingua della cultura e della traduzione a lingua dell'educazione e del commercio* (LITIAS), cuyo PI es Félix San Vicente Santiago, catedrático de Lengua Española de la Universidad de Bolonia.

¹ Agradecemos su inestimable ayuda en la realización de este trabajo a Andrea Canova, catedrático de literatura italiana de la Università Cattolica del Sacro Cuore y a Rafael Jesús Valladares Ramírez, Científico Titular Jefe de Estudios del CSIC. Estamos igualmente muy agradecidas por su gran ayuda en la aclaración del significado de determinados ítems léxicos a Marina Aguirre, doctora en ciencias naturales de la Universidad Nacional de la Plata, a Teresa Nobre de Carvahlo, investigadora del CHAM (Center for the Humanities de Lisboa) y a Pablo Vargas Gómez, profesor de investigación del Real Jardín Botánico de Madrid, CSIC.



presentamos es representativo de una tipología de problema común en la traducción de textos del siglo XVI.

En primer lugar, en el párrafo 2 se realiza una breve presentación del texto original analizado y traducido. A continuación, en el párrafo 3 exponemos las características de nuestra traducción y algunas de las dificultades que hemos debido afrontar. Por último, en 4 presentamos la problemática que representa cada término contextualizado en el texto original, seguida de las posibilidades de traducción del mismo, de una propuesta de traducción y la explicación de tal elección traductiva. Para ello, además, hemos cotejado tres importantes traducciones de la *Relazione* al español, cada una representativa de un periodo diferente y que abarcan un siglo: Riquer (2019), García Herráez (1998) y Ruiz Morcuende (1922). Son, por otra parte, las traducciones al español a las que nos ha sido más fácil acceder. Uno de los criterios adoptados para la traducción del léxico al español ha sido que la palabra estuviera presente en la última edición del *Diccionario de la Lengua Española (DLE)*, pues esta ha sido la pauta utilizada a la hora de traducir el texto original al español, para ofrecer a un lector moderno la posibilidad de buscarla e informarse, dado que como indicamos en el párrafo 2, en el texto original se hallan numerosos tecnicismos de la navegación del XVI y palabras comunes en desuso, que hoy pueden resultar desconocidas, así como términos asociados a realia exóticos.

2. EL TEXTO ORIGINAL

El texto que hemos traducido, o mejor dicho, retraducido² es un manuscrito (apógrafo conocido como *Codice ambrosiano*), copia del texto que Antonio Pigafetta escribió a su vuelta a Italia, basándose en sus propios apuntes de la narración de la primera circunnavegación en torno al mundo. El *Codice ambrosiano* no es el texto original, sino una copia descubierta por Carlo Amoretti en 1797 en la Biblioteca Ambrosiana de Milán. Hasta aquella fecha, en Italia, la narración del viaje se leía en una retrotraducción³ italiana de la versión francesa⁴. Desde entonces existen tres textos diferentes en italiano: la copia del original (*Codice ambrosiano*), la retrotraducción del francés (Ramusio, 1550)⁵ y una refundición⁶ de la obra que no siempre refleja correctamente el sentido del original, como indica Pozzi (1995), de Carlo Amoretti (1800).

Entre las diversas ediciones críticas de la *Relazione del primo viaggio attorno al mondo* de Antonio Pigafetta, señalamos tres en italiano: Masoero (1987), Pozzi (1994) y Canova (1999) y otra más antigua en inglés: Blair & Robertson (1903).

El texto que hemos traducido y que aquí analizamos es el apógrafo hallado en 1797 por Amoretti, transcrito, interpretado, comentado y editado en 1999 por Andrea Canova. La elección de esta edición crítica se debe al hecho de que es la más reciente y la que tiene en cuenta todas las anteriores y por consiguiente la más completa.

² Entendemos la retraducción como “traducción total o parcial de un texto traducido previamente” según la definición de Zaro Vera y Ruiz Noguera (2007: 21).

³ En el ámbito de la traductología se entiende por retrotraducción la traducción a la lengua original de un texto sirviéndose de una traducción del mismo en otro idioma. Este método se utiliza tanto para comprobar la calidad de la traducción en examen como para recuperar textos originales perdidos.

⁴ Del texto perdido original en italiano se obtuvieron dos traducciones al francés: la parisina de Simon de Colines impresa en 1536 y otra que nos ha llegado en tres manuscritos del siglo XVI. De estos tres manuscritos, dos de ellos se conservan en la Bibliothèque Nationale de París, mientras que el tercero se encuentra en New Haven en la Beinecke Library de la Universidad de Yale (Canova, 1999: 40).

⁵ Traducción del francés realizada por Giovan Battista Ramusio, forma parte de la miscelánea *Navigazioni et viaggi*, cuyo primer volumen se edita en 1550. La traducción del texto de Colines de 1536 confluyó en la colección de relatos sobre navegaciones y viajes *Navigazioni e viaggi* de Giovanni Ramusio, cuyo primer volumen se editó en 1550. Esta se convirtió en la vulgata pigafettiana hasta 1800 cuando Amoretti encontró el manuscrito Ambrosiano (Canova, 1999: 54).

⁶ Por “refundición” entendemos una obra basada e inspirada en un texto de una época anterior en la que el autor ha rehecho la obra con modificaciones tanto estilísticas como estructurales.

La *Relación*⁷ es el relato del viaje del vicentino Antonio Pigafetta embarcado en la primera circunnavegación del globo terrestre iniciada por Fernando de Magallanes (con salida el 10 de agosto de 1519 de San Lúcar de Barrameda) y llevada a término por Juan Sebastián Elcano (con llegada a Sevilla el 8 de septiembre de 1522). El texto nos habla de su recorrido: de Las Canarias, de lo que hoy es Brasil, de lo que hoy es Argentina —donde la expedición llega a tocar lugares que ningún europeo había visitado hasta el momento—, de cuando encuentran y atraviesan el Estrecho que tomará el nombre de Magallanes, de cuando las naves entran en el inexplorado Océano Pacífico descubriendo varias islas (las actuales Marianas y las Filipinas), después nos habla de las Molucas (archipiélago de Indonesia oriental) donde realizan numerosas paradas, cargan las naves de especias y por último se nos cuenta de cuando vuelven a casa únicamente con la nave Victoria, pasando por el Cabo de Buena Esperanza y por las islas de Cabo Verde.

En la *Relación* se cuenta la experiencia directa de un viaje: las etapas, los hechos acaecidos a la tripulación y la descripción de los lugares donde se van parando.

La escritura de la *Relación* es una literatura que no solo es narración, sino también el descubrimiento de un nuevo mundo de palabras y de cosas, y de una tradición literaria que desde la antigüedad clásica se prolonga hasta hoy⁸. De hecho, se ha indicado que en la descripción de los lugares exóticos de Pigafetta, ha dejado huellas la literatura de Colón, de Vespucci y de Pietro Martire, “los motivemas” conocidos en la época se multiplican (Canova, 1999: 69), mezclándose de este modo la experiencia directa del autor con los recuerdos de sus lecturas.

El texto cuenta con cuatro vocabularios exóticos incluidos por Pigafetta en el relato, que constituyen una de las primeras listas europeas de este tipo (Canova, 1999: 103). Cada uno de estos vocabularios consiste en un elenco de palabras en italiano con su equivalente en la lengua indígena. El brasileño es el más breve de los cuatro vocabularios pues cuenta con tan solo ocho piezas léxicas, siete de las cuales pertenecientes al dialecto tupinambá que efectivamente hablaban los nativos en aquel período. El segundo, el patagónico, cuenta con noventa palabras pertenecientes al tehuelche y al shelknam. El vocabulario filipino consta de ciento sesenta términos de la lengua bisaya y sobre todo del tagalog. El más consistente de los vocabularios es el cuarto, el indonesio que tiene cuatrocientas veintiséis palabras del malese y algunas variantes locales de este. El método empleado por Pigafetta para la confección de estos vocabularios parece que fue mediante *eliciting*: el autor indicaba algo al informador mediante gestos y anotaba el equivalente (Cardona, 1976: 32-33). El tipo de léxico está justificado por exigencias comerciales (nombres de productos, cuantificadores...) y elementos abstractos útiles para conversar con los indígenas en cada uno de los lugares por los que fueron parando y explorando.

Como indica Canova (1999: 114) dado que el único manuscrito es un apógrafo, las características lingüísticas y ortotipográficas pueden ser responsabilidad del copista y no de Pigafetta. En este sentido, el manuscrito ambrosiano ofrece un cuadro lingüístico muy oscilante y poco coherente en el plano léxico y morfosintáctico. Así por ejemplo, el texto muestra un colorido septentrional con influjos del toscano (tendencia anterior a Bembo⁹), fuerte influjo en el plano léxico de las lenguas ibéricas (típico de los viajeros italianos embarcados en naves portuguesas y españolas durante el siglo XV y XVI)¹⁰, latinismos y venetismos (Pigafetta era

⁷ Se habla de “relación” (*relazione*) y no de “diario”, porque el “diario” es lo que, día tras día, Pigafetta iba escribiendo, pero que hoy se halla perdido; una “relación”, en cambio, es un balance *post eventum*, un relato más elaborado y construido literariamente.

⁸ Para una contextualización de la narración de Pigafetta entre sus contemporáneos, véase Chemello (1996).

⁹ Pietro Bembo, autor de *Prose nelle quali si ragiona della volgar lingua* (1525), considerada hasta el siglo XIX la primera gramática del italiano y de las lenguas vulgares.

¹⁰ En estos siglos son numerosísimos los hispanismos del lenguaje de la navegación que toma en préstamo el italiano. Véase Pérez Vázquez (2004).

vicentino, de la región del Véneto), exotismos de los lugares explorados (no solo los recogidos por Pigafetta, también los que ya circulaban recogidos por otros autores). Entre los rasgos más característicos se puede nombrar la escasez de puntuación, las grafías latinizantes o pseudo-latinizantes (*condepnato, sancto, settembre...*), el uso de la *h* etimológica (*havere, homo...*) o superflua entre la velar oclusiva sorda y las vocales *a, e, u* (*amicho, manciare...*), oscilaciones entre formas monoptongadas y diptongadas (*fochi/fuochi, loco/luoco...*), presencia de la *-i-* superflua tras palatal (*accompagniare, ogniuno...*) que falta en cambio en otras muchas palabras (*fogla, maraviglosamente...*), oscilaciones ortotipográficas, como la degeminación no constante de consonantes dobles (*sete/sette, eser/essere*) y dobles hipercorrectas (*bonna/bona, isolle/sole...*) que podría deberse al origen septentrional de Pigafetta o al influjo de las lenguas ibéricas, dado que es una característica de las tres variedades, español, portugués y véneto (Pellegrini, 1950: 113-28); también son numerosas las confusiones de *s/z* (*forsa, uzansa...*), la sonorización de las oclusivas sordas intervocálicas de manera muy irregular en todo el texto (*seda/seta, segundo/secondo...*) fenómeno que, de nuevo, puede explicarse por influencia del véneto o de las lenguas ibéricas, fuerte tendencia a la enclisis de los pronombres (*dissegli per gli disse*) y frecuentísima la preposición *a* delante del complemento directo de persona, como en español.

La traducción del texto ha supuesto dificultades interculturales (principalmente interlingüísticas) y transculturales (principalmente diacrónicas), debidas sobre todo al léxico, pero también puramente gramaticales. Por lo que se refiere al léxico, que es el ámbito en el que se centra nuestro estudio, hay términos técnicos marítimos y de la navegación del XVI¹¹ cuya dificultad radica en establecer el referente en primer lugar en un pasado lejano y, en segundo lugar, en la lengua española; otra de las mayores dificultades ha sido hallar las palabras para los realia de un mundo desconocido para un europeo del siglo XVI (animales, comida, plantas, flores, árboles...) para los que no existían palabras en italiano o en español y a los que Pigafetta se refiere con nombres de referentes conocidos en Europa, estableciendo símiles; lo mismo sucede con las tradiciones culturales y religiosas, organización política y social de los indígenas que han encontrado diferentes interpretaciones y por tanto traducciones de diferentes autores y lenguas, a veces notablemente diferentes entre sí.

Como indicábamos en la introducción, en nuestra traducción hemos tenido en cuenta las traducciones anteriores más conocidas, difundidas y de más fácil acceso (Ruiz Morcuende, 1922; García Herráez, 1998; Riquer, 2019), y solo puntualmente haremos referencia a la traducción del italiano al inglés de Robertson (1903), confrontándolas y tratando de arrojar nueva luz sobre algunos puntos todavía oscuros de la *Relación*.

En este estudio presentamos la reflexión, el análisis lingüístico, interpretativo y de traducción de algunas palabras que presentan problemas en las traducciones que existen hasta el momento. Así mismo, ilustraremos el tipo de problema que representa cada una de estas palabras, para las que además proponemos un equivalente en español.

3. NUESTRA TRADUCCIÓN

Como ya indicábamos en la introducción, en este trabajo nos concentramos en la presentación de las dificultades (lexicográficas y lexicológicas) de traducción que entrañan algunas palabras

¹¹ El *Diccionario Marítimo Español* de T. O'Scanlan, de 1931, aparece citado como el primer diccionario español de este tipo, sin embargo, circulaban desde hacía siglos vocabularios y glosarios con léxico marítimo. La primera recopilación en español de la que se tiene constancia es de Fray Antonio de Guevara (predicador y cronista de Carlos I) que en su *Libro de los inventores del arte de marear y de los muchos trabajos que pasan en las galeras*, publicado en Valladolid en el año 1539 dedica un capítulo (capítulo VIII: *Del bárbaro lenguaje que hablan en las galeras*) en el que describe lo que llama "jerigonza que hablan en la galera", y en el que deja constancia de diversas voces marineras relativas a la construcción de las naves, su arboladura y velamen, maniobras, meteorología, etc., para finalizar diciendo que si "todos los vocablos extremados hubiésemos aquí de poner sería para nunca acabar". Véase Moreiras (1985).

del texto pigafettiano, que son, por otra parte, dificultades comunes a toda la literatura de viajes, pues es un género en el que el autor conoce parcialmente la realidad que describe produciendo textos llenos de lo que hoy podríamos calificar como ‘imprecisiones’ y que el traductor debe abordar. Estas imprecisiones pueden estar motivadas por factores como la deformación de la realidad por falta de conocimiento o por el tiempo transcurrido entre la toma de notas en un hipotético diario y la redacción del texto final. A esto, además, hay que añadir la imprecisión del lenguaje a la hora de describir realia desconocidos para él. Por estas razones la traducción de textos pertenecientes a la literatura de viajes implica necesariamente la adopción de diferentes estrategias con la finalidad de facilitar la comprensión a un lector contemporáneo. La posición del traductor debe ser crítica pero sin apartarse en ningún momento del estilo del autor para conseguir que el texto meta no carezca de la espontaneidad e ingenuidad con la que se redactó. El traductor ha de llevar a cabo una investigación historiográfica y lexicográfica que permita al lector actual entender los numerosos nombres propios, topónimos y antropónimos, que aparecen en el texto.

El texto en el que nos basamos presenta numerosas dificultades de interpretación del léxico, es decir, establecer un referente para muchas palabras que usa Pigafetta. En la mayor parte de los casos, la dificultad se debe a que los referentes a los que se alude eran desconocidos para el autor. Como veremos, la mayoría de estos términos son tratados por Andrea Canova en sus notas explicativas de la edición crítica en la que nos basamos para este estudio del léxico.

4. ALGUNOS PROBLEMAS DE LÉXICO

En esta sección exploraremos algunos términos que han presentado problemas de interpretación o identificación y como consecuencia de traducción¹² y las estrategias utilizadas para resolverlos. De este modo, primero trataremos el equivalente en italiano moderno y luego otra traducción posible al español. Los números que preceden los párrafos son del editor del texto, Andrea Canova (1999). Las palabras que vamos a tratar aquí son *occati*, *missiglioni/misiglion*, *fusolere*, *iunco*, *solari*, *zampogna*, *cinfonie*, *chiacare* y *fighi longhi*. Las presentamos y analizamos en orden textual, siguiendo la narración de la *Relación*.

4.1. *Occati*

Tras una parada de trece días en la Tierra del Verzín (Brasil), la expedición se dirige al polo antártico y se topan con dos islas llenas de “occati” que en véneto, lengua materna de Pigafetta, significa “patos”¹³. En realidad no son patos sino pingüinos, como se deduce de la descripción, pero dado que se trataba de animales desconocidos para los miembros de la expedición, Pigafetta utiliza la voz conocida que mejor representa este realia, y a continuación lo describe detalladamente ayudándonos así a su identificación.

Gracias a su descripción y a la zona en la que se encuentran, no cabe duda de que efectivamente se trata de pingüinos, pero igualmente hemos optado por traducir con “patos” para respetar la idea de descubrimiento de algo nuevo y desconocido que transmite el texto original a la que se nombra con la palabra disponible para la realidad conocida que más se le parece. Es curioso observar que en las tres traducciones en español que hemos tomado como referencia, la palabra “occati” se traduce de tres formas diferentes: Riquer (2019), respetando el texto original, traduce “patos”; García Herráez (1998) decide facilitar la comprensión del lector traduciendo “pingüinos”; Ruiz Morcuende (1922), en cambio, traduce con “ansarones” que

¹² Por “problema de traducción” entendemos “las dificultades (lingüísticas, extralingüísticas, etc.) de carácter objetivo con que puede encontrarse el traductor a la hora de realizar una tarea traductora” (Hurtado Albir, 2001: 286). Véase a este respecto Nord (1991).

¹³ “*Ocàto* s.m. (ar.) (zool.) papero”. (Walter Basso, *Dizionario da scarsèa. Veneto-italiano*, 2020). Nótese que en dialecto véneto actual la oclusiva no es geminada: *ocato*.

son un tipo de gansos, tal vez dejándose llevar por la asonancia entre el véneto “occati” (patos) y el italiano *oca* (“oca” en español).

[99] *Po', seguendo el medesimo camino verso el polo antártico acostó de terra, venissemo a dare in due isolle pienni de occati e lovi marini. [100] Veramente non se poria narare il gran numero de questi occati: in una ora cargassimo le cinque nave. [101] Questi occati sonno negri e hanno tute le penne ad uno modo cossì nel corpo como nelle ale, non volano e vivono de pesse. [102] Eranno tanti grassi che non bisognava pelarli ma scortigarli. [103] Hanno lo beco como uno corno.*



[99] Proseguimos, costeando por la misma ruta, hacia el polo antártico hasta encontrar dos islas llenas de patos y lobos marinos. [100] Es de verdad imposible estimar el gran número de patos: en una hora cargamos las cinco naves. [101] Estos patos son negros y las plumas son iguales en el cuerpo y en las alas; no vuelan y se alimentan de peces. [102] Estaban tan gordos que no había que desplumarlos sino desollarlos. [103] Tienen el pico como un cuerno.

4.2. *Missiglioni/misiglion*¹⁴

El 31 de marzo de 1520 la expedición española arribó al puerto de San Julián en busca de un paso hacia el Pacífico. El clima era cada vez más duro por lo que Magallanes decidió pasar el invierno, unos cinco meses, al abrigo de la bahía.

En este punto Pigafetta nombra unos moluscos a los que llama *missiglioni* (palabra inventada por el autor derivada de la adaptación fonética de la voz española ‘mejillones’, pues la traducción al italiano actual es *cozze*). El lexema ‘mejillón’ en español deriva del portugués *mexilhão* y este, al parecer, del latín vulgar **muscelio*, derivado del clásico *musculus* (Corominas, 1973). El hecho de que *missiglioni* se interprete como interferencia del español o del portugués, como muchas otras voces de la *Relación* se explica teniendo en cuenta la diversidad de orígenes de la tripulación, compuesta principalmente por españoles (148), portugueses (28), italianos (27) y otras nacionalidades (Mazón Serrano, 2017: s.p. ‘Tripulación’). La lengua franca era seguramente el español y resulta del todo normal que Pigafetta presente interferencias con esta lengua.

Sin embargo, es muy improbable que se tratase de mejillones, puesto que en la descripción del molusco, Pigafetta añade que tienen perlas en su interior, como se ve en [186].

[186] *In questo porto era assaissime cape longhe, che le chiamano missiglioni (avevano perle nel mezo), ma piccole che non le potevano mangiare.*

[186] En este puerto hay una gran cantidad de conchas pequeñas y alargadas a las que llaman *missiglioni*, que llevan perlas dentro, pero tan pequeñas que no las podíamos comer.

[226] *Chiamassemo a questo stretto el Streto Patagonico, in lo qual se trova ogni meza lega segurissimi porti, acque exelentissime, legna si non di cedro, pesce, sardine, missiglioni e appio [...]*

[226] Lo llamamos el *estrecho de la Patagonia* y en él, cada media legua, hay puertos segurísimos con agua excelente, madera solo de cedro, pescado, sardinas, *missiglioni* y apio [...]

El referente o realia del *missiglione* pigafettiano podría ser una ostra, dado que cuando la describe dice que producen perlas. Hoy podría parecernos imposible confundir un mejillón con una ostra, sin embargo, puede que los marinos no conociesen las ostras y, aunque las conocieran, hay que tener en cuenta que las ostras americanas son diferentes de las europeas.

¹⁴ En el Glosario patagón esta voz aparece con una sola -s-.

Existen aproximadamente unas 13 000 especies de moluscos bivalvos, la mayoría marinas. Las ostras que describe Pigafetta podrían ser una subespecie de la *crassostrea virginica*, muy parecida a un mejillón.

Sin embargo, todas estas elucubraciones se ven confutadas por el mismo Pigafetta que en [885] nos demuestra que conocía las ostras y por tanto no las hubiera podido confundir con mejillones¹⁵.

[885] *Gli sonno cocodrili grandi cussi de terra como de mare, ostrighe e cape de diverse sorte, fra le altre no trovassemo due: la carne del'una pezò vintisei libre e l'altra quarantacatro.*

[885] Hay cocodrilos grandes tanto de tierra como de mar, ostras y moluscos de varios tipos. Entre otros encontramos dos, la carne de uno pesaba veintiséis libras y la del otro cuarenta y cuatro.

Las traducciones que hemos tomado como referencia para nuestro estudio afrontan este término de forma muy diferente. Riquer (2019) habla de “conchas alargadas que se llaman *missiglione* (mejillones), no son comestibles y tienen dentro unas perlas muy pequeñas”. García Herráez (1998) dice “unas conchas bivalvas alargadas, a las que llaman *mejillones*; no eran comestibles y tenían perlas en medio, pero pequeñas”. Por último, la traducción de Ruiz Morcuende (1922) es la siguiente “unos moluscos alargados, que llamamos «mejillones». Solían tener perlas, pero muy chicas, que nos estorbaban comerlos”. En todas ellas se explicita la palabra “mejillones” pero lo más curioso es que atribuyen el adjetivo *picole* (pequeñas) a las perlas y no a las conchas. Esto puede ser debido a la diferente edición del texto original que se ha tomado como referencia para las traducciones citadas y la que hemos tomado nosotras, dado que la puntuación, junto con la división en párrafos, es una de las características que más las diferencian. Nuestra interpretación corresponde a la puntuación de la edición de Canova en la que es evidente que lo que son pequeñas son las conchas y no las perlas, lo cual nos parece lógico dado que el interés de la tripulación por los víveres justifica el hecho de que al ser tan pequeñas no mereciera la pena comerlas pues no saciaban suficientemente.

Como puede verse más arriba, en nuestra traducción hemos optado por mantener la palabra del texto original (*missiglioni*). Hubiéramos podido traducirla con “ostra”, dado que es el término que mejor parece ajustarse a la descripción de Pigafetta y teniendo en cuenta todas las informaciones recogidas, pero de este modo eliminaríamos dos interesantes informaciones culturales sobre el autor del texto y las circunstancias del viaje: en primer lugar, el uso de *missiglioni* nos habla de la babel lingüística en la que vive Pigafetta durante tres años. No usa la palabra italiana *cozza* (mejillón) ni *ostrica* (ostra), sino que, quizás inconscientemente, usa un iberismo. En segundo lugar, esta palabra puede que nos esté también diciendo que Pigafetta y la tripulación que con él viajaba solo conocían la variedad europea de las ostras, muy diferente de las especies del Pacífico y el realia que les era más familiar o cercano a aquel bivalvo desconocido era el mejillón.

4.3. *Solari*

Después de un largo recorrido por el Pacífico, las naves acaban de dejar las actuales Islas Marianas (archipiélago bautizado por la expedición con el nombre “Islas de los ladrones”). En la relación que Pigafetta realiza a posteriori de los indígenas y de sus costumbres, al describir

¹⁵ Una intensa correspondencia personal con Marina Aguirre, doctora en ciencias naturales especializada en moluscos del cuaternario de Argentina, a la que agradecemos su ayuda, nos ha llevado a confirmar la hipótesis de que muy probablemente no se trataba de mejillones (*Mytilus* y *Brachidontes*), que pueden tener tamaños muy diferentes y que en ningún caso forman perlas. Aguirre apunta que más bien podría tratarse de la “*Crassostrea patagonica*” que tampoco forma perlas pero que por su semejanza a las ostras formadoras de perlas de otros mares les podría haber llevado a fantasear sobre ello.

sus casas usa una palabra un tanto oscura tanto para los estudiosos del texto como para los traductores, vistas las discrepancias que mostramos más adelante.

[284] *Le sue case tute sonno facte di legno, coperte de taule con foglie de figaro sopra longhe due braza, con solari e con fenestre; li camare e li lecti tucti forniti di store bellissime de palma.*

[284] Sus casas están hechas de madera, con techumbre de tablas con hojas de higuera¹⁶ encima, de dos brazas de largo, soladas y con ventanas; las habitaciones y las camas están todas recubiertas con esteras bellísimas de palma.

Canova (nota 284) señala que Cardona (1971: 184) recoge la presencia de la palabra en algunos viajeros italianos y piensa que se ha producido una sobreposición entre el indiano *sola* (del portugués *solar*) ‘leguminosa usada para los techos de los palanquines’ y por tanto ‘palanquín’ por extensión. En este párrafo el significado del término no es muy claro, si bien la referencia a las ventanas parece sugerir un etimológico ‘terrazas’, proveniente de *solaio* (véase DEI). Pozzi (1955: 302) lo interpreta como ‘armazón de madera’ y en Balbi (1991: 816) se halla el significado ‘de madera’.

Como puede verse más arriba, en nuestra traducción hemos optado por considerar que Pigafetta habla del suelo, interpretando que las casas están “soladas”. Nos ha parecido más probable que el autor describiese el suelo en primer lugar porque parece natural que se describa una casa de arriba a abajo empezando por el tejado o el techo, luego por el suelo y a continuación por los demás detalles y por otra parte, el techo ya ha quedado bastante detallado en las líneas anteriores (de madera y con hojas de higuera¹⁷) por lo que parece poco probable que se añada que además ponen hojas de leguminosa o madera. El hecho de que no sea una cuestión fácil aclarar a qué se refiere Pigafetta queda confirmado por las diferentes traducciones que ha visto esta palabra, y así, Riquer (2019) da una interpretación muy diferente de la cobertura de las casas y al mismo tiempo omite la traducción del término *solari*: “sus casas están hechas de madera, cubiertas con hojas de palmera de más de dos brazos de largas, y con ventanas”. García Herráez (1998) también lo identifica con la cobertura y da una libre interpretación del término que nos ocupa: “cubiertas de tablas con hojas de higuera que miden dos brazas y tienen altillos y ventanas”. Coincidimos con Ruiz Morcuende (1922) en la interpretación de *solari* referido al suelo, pero que este autor traduce “con pavimento”, al igual que Robertson (1903).

4.4. *Fucelere*

Llegada la expedición a las actuales Islas Marianas, Pigafetta describe a los nativos de la isla de Guam y sus costumbres.

[288] *El suo spaso è andare con le donne per mare con quelle sue barchete †...† sono como le fucelere, ma piú stretti, alcuni negri, bianchi e altri rossi; hanno da l'altra parte de la vella uno legno grosso pontivo ne le cime con pali attraversadi, che l sustentano ne l'acqua per andare piú securi a la vela.*

[288] La distracción que tienen es pasearse por el mar con sus mujeres en sus barquitas † ... † Son como las *fisoleras* venecianas, pero más estrechas, algunas son negras, otras blancas y otras rojas. En el lado opuesto a donde está la vela tienen un palo grueso puntiagudo, con palos cruzados que los mantienen en el agua para navegar más seguros a vela.

¹⁶ Aquí Pigafetta nos habla de una higuera, si bien en realidad se está refiriendo a una planta de plátanos de Guinea, perteneciente al mismo género de la higuera de Adán (Vargas, 2020: 168), como explicamos más adelante, en [4.7].

¹⁷ Si bien se refiere a las hojas de la planta del plátano.

En el fragmento anterior vemos cómo describe un tipo de barca local comparándola con un realia conocido, la fisolera veneciana, y a continuación describe en qué se parecen y en qué se diferencian. La ‘fisolera’ era una barca típica de la laguna véneta muy ligera, estrecha y alargada que se utilizaba para cazar algunas aves acuáticas que en dialecto véneto se llaman *fisoli*, como el zampullín cuellinegro (*Podiceps nigricollis*) y el zampullín común (*Tachybaptus ruficollis*). El sustantivo pigafettiano *fucelere* (singular **fucelera*) sigue existiendo como *fusoliera*¹⁸ en italiano moderno, pero no se refiere a un tipo de embarcación sino a una parte de la barca o del avión (“fuselaje” en español).

En su traducción Riquer (2019) mantiene el término en italiano: *fusolere* y en nota explica que se trata de “barcas utilizadas por los venecianos para pescar *fisoli*, pájaros acuáticos como gaviotas”, García Herráez (1998) opta por una ampliación explicativa diciendo “son como las barcas de caza” y Ruiz Morcuende (1922) traduce mediante un giro comparativo “...sus ágiles lanchas. Vienen a ser como las góndolas”.

Nosotras, en cambio, hemos decidido, con algo de espíritu conservador, traducir con “fisoleras venecianas” rescatando la palabra de tres antiguos diccionarios de español (uno de términos marítimos de 1831; otros dos de lengua general, el *DN*, de 1846 y un tercero, el *DGLC* de 1849)¹⁹ y a continuación hemos explicado en nota su significado.

4.5. *Iunco*

Cuando la expedición se encuentra en una de las numerosas islas de las actuales Filipinas, Pigafetta usa el lexema *iunco*²⁰, palabra inexistente en italiano actual y que podría equivaler al término italiano actual *giunca*²¹. Según el diccionario *Zanicchelli* bilingüe el equivalente del italiano *giunca* en español sería “junco”, pero esta no puede ser la mejor traducción, pues según el *DLE*, en español, “el junco”²² es una embarcación de pequeñas dimensiones, lo que no cuadraría con la información dada por Pigafetta, que nos habla de una embarcación cargada de oro y esclavos.

[464] *Li disse che in bona ora fosse venuto, ma che aveva questa usanza: tutte le navi che intravano nel porto suo pagavano tributo, e che non erano quattro giorni che uno iunco di*

¹⁸ “fusoliera s. f. [variante, prob. incrociata con *fuso* s. m., del venez. *fisolera* (v.); il sign. 2 è stato introdotto nell’uso da G. D’Annunzio nel romanzo *Forse che sì forse che no* (1910)]. – 1. ant. Barca di forma stretta e allungata: quando noi funno dieci miglia sul Po, quelli giovani erano montati in su una f., e ci raggiunsono (Cellini). 2. Parte del velivolo, di forma allungata nel senso del moto, che serve a collegare le ali con gli impennaggi e ad alloggiare l’equipaggio, i passeggeri e tutto o parte del carico utile (se non porta gli impennaggi è detta più propriam. carlinga, se porta solo questi trave di coda).” *Vocabolario Treccani*, s.v., <https://www.treccani.it/vocabolario/fusoliera>

¹⁹ *Diccionario marítimo español* (1831): “fisolera s. f. A. N. Segun alguno de los diccionarios tenidos á la vista, es una embarcacion menor que se usa en los canales de Venecia, y tan sumamente ligera que un solo hombre puede llevarla á cuestas = It. Fisoliera”.

DN: Diccionario Nacional ó Gran Diccionario Clásico de la Lengua Española (1846): “fisolera: s.f. pequeña embarcación que se usa en los canales de Venecia y es tan ligera que un solo hombre puede llevarla a cuestas”.

DGLC: Diccionario general de la lengua castellana (1849): “fisolera: s.f. embarcación pequeña que se usa en los canales de Venecia”.

²⁰ “Iunco: la giunca es una nave de grandes dimensiones; la voz, ya recogida en Vespucci, viene del portugués junco, que deriva a su vez del malasio jong ‘embarcación’ (Canova, 1999: 224).

²¹ “Giunca: Nome con cui sono indicati genericamente gli speciali velieri a scafo di legno, usati largamente nei mari dell’Estremo Oriente, soprattutto nei mari cinesi: hanno carena piatta e larga con mediocri caratteristiche nautiche; portata lorda di qualche centinaio di tonnellate; scafo di legno a struttura pesante, con paratie trasversali di assi fitte, perché corrispondono a tutte le costole, con cassero e castello; attrezzatura a 3 alberi (trinchetto, maestra, mezzana) con un alberetto all’estrema prora, a dritta, funzionante da bompreso, tutti con particolari vele quadre, rinforzate con canne orizzontali parallele.” *Enciclopedia Treccani*, s.v., <http://www.treccani.it/enciclopedia/giunca/>

²² Junco2: 1.m. Especie de embarcación pequeña usada en las Indias Orientales. (*DLE*).

Ciama cargato d'oro e de schiavi li aveva dato tributo e per segno di questo li mostrò uno mercadante de Ciama che era restato per mercadantare oro e schiavi.

[464] Le dijo que en buena hora había llegado, pero que él tenía esta costumbre: todas las naves que entraban en su puerto pagaban tributo y que no hacía ni cuatro días que un gran junco de Ciama cargado de oro y de esclavos le había pagado tributo y como prueba de ello le indicó un mercader de Ciama que se había quedado para comerciar con oro y esclavos.

Como puede verse en la traducción, hemos optado por mantener “junco” pero para adaptarlo al referente del que se nos habla hemos añadido el adjetivo “grande”, si bien podríamos haberlo omitido, si se tiene en cuenta que por “embarcación pequeña” (DLE) puede entenderse una embarcación media, menor que una carabela o un transatlántico, por ejemplo. Está en el criterio de quien lee e interpreta el asociar una imagen y unas determinadas dimensiones a “embarcación pequeña”. Las autoras de esta traducción por “pequeña” entienden una “barca”, “bote” o “chalupa”.

Las tres traducciones examinadas, Riquer (2019), García Herráez (1998) y Ruiz Morcuende (1922) traducen “junco” sin tener en cuenta las dimensiones de la embarcación a la que hace referencia Pigafetta.

4.6. Zampogna

Cuando la expedición se encuentra en Cebú, isla de Indonesia, Pigafetta describe las costumbres de sus habitantes y nos habla de un instrumento musical, que él denomina *zampogna*²³ al que los indígenas llaman *subin*. Si buscamos el lema *zampogna* en un diccionario de italiano moderno, este nos habla de un instrumento de viento como la gaita gallega o escocesa (de viento con saco de cuero). En el DLE tenemos dos lemas: “zampoña” y su variante “zanfonía”, que se refiere a un instrumento musical de viento, parecido a la flauta²⁴.

Canova (1999: 231), basándose en estudios anteriores del texto de Pigafetta, indica que el referente no ha sido identificado con seguridad y supone que el autor confunde el nombre de los instrumentos, pues el *subin* sería un instrumento de percusión, un tipo de gong.

[533] *Le iovane iogano de zampogna fate como le nostre e le chiamano subin.*

[533] Las jóvenes tocan la zampoña que está hecha como las nuestras y a la que llaman *subin*.

Para la identificación del realia al que se refiere Pigafetta tenemos, pues, tres tipos de instrumento: uno de percusión (el gong) teniendo en cuenta la palabra indígena que ofrece Pigafetta (*subin*); otro de viento con una bolsa de cuero (la “gaita”), teniendo en cuenta que el autor nos ofrece la palabra italiana *zampogna*; y un tercer tipo, de viento (un tipo de “flauta”), si consideramos que la *zampogna* de Pigafetta equivale fonéticamente a “zampoña” que en español indica un instrumento de viento (la siringa o flauta de Pan).

²³ “Iogano de zampogna: ‘suonano la zampogna’; il costruito è un francesismo - subin: il termine è anche nel vocabolario delle Filippine, ma non è stato identificato con sicurezza (cf. 720. 83 e Soravia, Pigafetta lessicografo, 85); ci si dovrà chiedere se Pigafetta non abbia confuso gli strumenti musicali e attribuito alla zampogna il nome subing ‘a type of Muslim gong used in accompanying folk songs and dances’ (Villa Panganiban, Diksyunario, s. v.)” Canova (1999: 231).

²⁴ El lema “zanfonía” manda a “zampoña” (Del lat. tardío *symphonia*, y este del gr. *συμφωνία* *symphōnía*; propiamente ‘sonido acorde’). 1. f. Instrumento rústico, a modo de flauta, o compuesto de muchas flautas. 2. f. Flautilla de la caña del alcacer (DLE).

En nuestra traducción hemos optado por *zampoña*, y descartado *gaita*, dado que es poco probable que en Filipinas existiera un instrumento parecido. Y por otra parte, Pigafetta mismo dice que “están hechas como las nuestras”, y la *gaita* era un instrumento desconocido en el siglo XVI en el norte de Italia. Riquer (2019) opta por traducir “zanfonía” en [533] (visto arriba), en cambio en [720.83] en el vocabulario de estos pueblos traduce *zampogna* con “zambomba”, quizás fruto de un despiste.

García Herráez (1998) traduce con “tocan gaitas que se hacen como las nuestras” y Ruiz Morcuende (1922) con “zampoña”, pero incurre en una mala interpretación del verbo *iogare* traduciéndolo con “jugar”: “juegan los muchachos con la zampoña, semejante a la nuestra y la llaman subin”. Robertson (1903) traduce con un polisémico *pipes* que en inglés significa tanto *gaita* como *flauta*.

4.6.1. *Cinfonie*

Llegan a la isla de Palawan donde el rey para rendirles homenaje a su llegada les manda un prao con regalos y con indígenas que tocaban música con tambores y *cinfonie* (en [786]). A continuación Pigafetta describe algunas características de los habitantes de esta isla y vuelve a nombrar las *cinfonie* cuando cuatro días más tarde el rey para rendirles homenaje vuelve a mandar cuatro praos con víveres y tocando música ([791]) de nuevo con este instrumento.

[786] *Alguni sonavano con cinfonie e tamburi.*

[786] Algunos tocaban zanfoñas y tambores.

[791] *Sonando cinfonie, tamburi e borchie de latone, circondorono le navi e ne fecero reverentia con certe sue berete de tella che li copreno solamente la cima del capo.*

[791] Tocando zanfoñas, tambores y discos de latón rodearon las naves e hicieron reverencias con sus bonetes de tela que les cubrían solamente la parte superior de la cabeza.

El término *cinfonia* o su plural *cinfonie* podría ser una variante gráfica de “sinfonía” o bien una confusión con “zampoña”, pero según Canova esta última interpretación es poco probable. Podría ser una variante gráfica de *sinfonia*, que en italiano antiguo indicaba la *ghironda* (Canova, 1999: nota 786)²⁵, instrumento musical de cuerda que se traduce en español con “zanfona”. En el DLE, el lema “zanfona” manda a la entrada “zanfoña” y en su quinta acepción, “sinfonía” manda, aunque es poco usado, al lema “zanfoña”. Simplificando la cuestión, podemos decir que en nuestra traducción podríamos elegir entre “zanfona”, “zanfoña” y “sinfonía”, sinónimos que denominan un instrumento musical de cuerda²⁶, una especie de violín mecánico con una manivela que mueve un arco circular y un teclado.

Aquí Riquer (2019) traduce “zanfoña” y tanto García Herráez (1998) como Ruiz Morcuende (1922) traducen “zampoña”. Este último, dado que da la misma traducción para “zampogna” [4.6] que para “cinfonia” parece que equipara los dos términos como sinónimos cuando, tal y como ya hemos visto, se refieren a dos instrumentos totalmente diferentes, uno de viento y el otro de cuerda. Robertson, en cambio, generaliza diciendo “some men were playing on musical instruments [cinphonie]”.

4.7. *Figghi longhi*

En junio de 1521, tras más de un año de navegación, la expedición se encuentra en el archipiélago de las Filipinas camino de las Malucas. Se detienen en varias islas y al llegar a Palawan, en la región de las Bisayas occidentales, y tras haber pasado mucha hambre, Pigafetta

²⁵ Sobre esta cuestión Canova (1999) cita a Marri (1994).

²⁶ El lema “zanfoña” Del lat. tardío *symphonia*, y este del gr. *συμφωνία* *symphōnía*; propiamente 'sonido acorde'.
1. f. Instrumento musical de cuerda, parecido a una viola, que se toca haciendo girar una rueda con una manivela y pulsando simultáneamente las cuerdas por medio de un pequeño teclado.

nos describe la riqueza y variedad de víveres que encuentran allí, llegando a compararla con la “Tierra prometida”. Cuenta Pigafetta que uno de los alimentos que abundan en esta isla son los *fighi longhi*, literalmente “higos largos” en español. No está muy claro a qué alimento se refiere el autor con este sintagma, dado que los higos, como los conocemos en Europa, no existían por aquellas latitudes. Su traducción es una de las más controvertidas y mayormente estudiada. Se piensa que Pigafetta se refiere a los diferentes tipos de bananas y plátanos (*Musa acuminata*, *Musa balbisiana*, *Musa x paradisiaca*) (Vargas, 2020: 168), lo que no resultaría sorprendente, dado que el antiguo nombre de los plátanos en muchos idiomas incluía esta palabra: *figues de paraiso* (francés), *fico d’Adamo* (italiano), *figos* (portugués), *higos de Adán* (español). Por otra parte, sabemos que los plátanos o bananas fueron una comida básica para los indígenas y para los navegantes. Y, de hecho, se citan en el texto 18 veces. Además, podemos estar seguros de que no nos habla de los higos porque en aquellas zonas no había higueras mediterráneas (*Ficus carica*).

Teresa Nobre de Carvahlo explica²⁷ que a pesar de que a partir del siglo VII los árabes difundieron las diferentes especies de *Musa* en la costa africana y en la cuenca mediterránea, los europeos a finales del siglo XV todavía no estaban familiarizados con ellas y se referían a ellas como “higos de India”. Niccolò de Conti²⁸ alude a una fruta llamada *musa* producida por los árboles *Musa sapientium* o *Musa paradisiaca* y que nosotros llamamos plátano (Ménard, 2004: 96). Duarte Barbosa²⁹ cita los “figos-da-India” ([1518] Longworth, 2010). Por otra parte, Vartema³⁰ describe las bananas como una novedad (Martino, 2011).

Para respetar el sabor exótico del texto de la *Relación*, hemos optado por su traducción literal en “higos” o “higos largos” dependiendo del fragmento en el que se encontraba la expresión. La comprensión del texto y el referente de la expresión viene facilitada por las notas comentadas en la edición de Antonio Canova (1999).

[768] *Da questa isola circa de vinticinque leghe fra ponente e maistralle, trovassemo una izola grande, dove si trova rizo, gengero, porci, capre, galine, fighi longhi mezo brazo e grossi como lo bracio (sonno boni) e alcuni altri longhi uno palmo e altri manco (molto migliori de tucti li altri), cochi, batate, canne dolci, radice como napi al mangiare e rizo cotto soto lo fuoco in canne o in legno (questo dura più che quello coto in pignatte).*

[768] A veinticinco leguas de esta isla entre poniente y mistral, encontramos una isla grande en la que había arroz, jengibre, cerdos, cabras, gallinas, higos de medio brazo de longitud y gruesos como todo el brazo (están buenos) y otros que miden un palmo o menos (mucho mejores que los demás), cocos, batatas, cañas dulces y raíces que saben como los nabos. Cuecen el arroz debajo del fuego en cañas o en maderas, pues dura más que el cocido en vasijas de barro.

Ruiz Morcuende (1922) y García Herráez (1998), al menos en la narración, traducen “higos”, si bien ninguno aclara en las notas explicativas el realia al que se refiere el término “higo”. Riquer (2019) lo aclara la primera vez que aparece el término. Robertson (1903), cada vez que aparece la palabra “figs” aclara entre corchetes que se trata de plátanos “[i.e., bananas]”.

²⁷ Comunicación personal.

²⁸ Comerciante y explorador italiano (Chioggia, hacia 1395-Venecia, 1469).

²⁹ Duarte Barbosa (Lisboa, 1480-isla de Cebú, 1521) fue un escritor y comerciante portugués, hijo de Diego Barbosa y cuñado de Fernando de Magallanes.

³⁰ Ludovico de Vartema, también conocido como Barthema, Varthema y Vertomannus, fue un viajero y escritor italiano, conocido por haber sido el primer europeo no musulmán del que se sabe que entró en La Meca como peregrino (Bolonía, hacia 1470- Roma, 1517). La *editio princeps* del libro al que se alude es: *Itinerario de Ludouico de Varthema bolognese nello Egipto, nella Surria, nella Arabia deserta & felice, nella Persia, nella India, & nella Ethiopia. La fede, el uiuere, & costumi de tutte le prefate prouincie*, stampato in Roma per maestro Stephano Guillireti de Loreno, & maestro Hercule de Nani bolognese ad instantia de maestro Lodouico de Henricis da Corneto vicentino, 1510.

4.8. *chiacare*

La expedición se encuentra en las Molucas, navegan cerca de un grupo de islas que no son bien identificables hasta que llegan a una muy grande, Buru. Allí encuentran una gran cantidad de alimentos, algunos conocidos y otros totalmente nuevos para ellos. Entre los frutos describe las/los *chiacare* que la botánica histórica sigue sin identificar con seguridad pues podrían ser, como indica el botánico Pablo Vargas³¹, tanto duriones (*Durio Zibettinus*) como nanjeas (*Artocarpus heterophyllus*), y el problema es que pertenecen a distintas familias botánicas: a las Malváceas los primeros y a las Moráceas los segundos.



[1207] *Da Sulach circa 10 leghe ala medesima via trovassemo una isola assai grande, nela qualle se trova riso, porci, capre, galine, cochi, canne dolci, sagu, uno suo mangiare de fighi [***] el qualle chiamano chanali, chiacare (a queste chiamano nangha: le chiacare sonno fructi como le angurie: de fora nodose, de dentro hanno certi fructi rossi, picoli come armelini; non hanno osso, ma per quello hanno una medola como un fazolo, ma più grande e al mangiar tenere como castagne) e un fructo facto como la pigna, de fuora iallo e bianco de dentro, e al tagliare como un pero, ma più tenero e molto migliore, deto connilicai.*

[1207] Por la misma ruta, a unas 10 leguas de Sulach encontramos una isla muy grande, en la que se encuentra arroz, cerdos, cabras, gallinas, cocos, caña dulce, sagú, un alimento suyo a base de higos †...† al que llaman *chanali*, nanjeas (a estas les llaman *nangha*: las nanjeas son frutos como las sandías: por fuera nudosas, dentro tienen unos frutos rojos, pequeños como albaricoques; no tienen hueso, en su lugar tienen un corazón como una judía, pero un poco más grande y tierno como la castaña) y un fruto parecido a la piña, por fuera amarillo y blanco por dentro, cuando se corta parece una pera, pero más tierno y mucho más bueno, llamado *comulicai*.

Riquer (2019) decide dejar el nombre en indonesio permitiendo que el lector, gracias a la descripción que sigue, imagine cuál es el fruto en cuestión. García Herráez (1998), curiosamente traduce “alcaparras, a las que llaman *nangha*” para seguir diciendo que “se trata de frutas como las sandías”. Rechazamos esta traducción pues nos resulta verdaderamente incomprensible la relación de parecido que pueda existir entre una alcaparra y una sandía, sobre todo por lo que se refiere al tamaño, dado que las nanjeas se consideran la fruta más grande del mundo pudiendo llegar a pesar hasta 50 kilogramos. Ruiz Morcuende (1922) traduce “chacare” del texto original con *jácaras*, término referido a un fruto o fruta sobre el que nos ha sido imposible encontrar alguna referencia bibliográfica.

Nosotras hemos traducido nanjea por ser la que más se ajusta a la descripción de Pigafetta y en nota hemos explicado que, tal y como sugiere Teresa Nobre de Carvalho³² Pigafetta posiblemente se esté refiriendo a “jaca”, el nombre portugués de un fruto asiático cuyo nombre local es *Chakka* (*Artocarpus integrifolia* L. / *Artocarpus heterophyllus*), de la familia de las moráceas, al que, como indica la estudiosa portuguesa, ya se habían referido otros viajeros europeos, cronistas y médicos del siglo XVI como Niccolò de’ Conti y Ludovico de Vartema.

5. CONCLUSIONES

Después de haber traducido un texto en un italiano con cinco siglos de antigüedad cobran valor las palabras de Italo Calvino: “Tradurre è il vero modo di leggere un testo” (traducir es el verdadero modo de leer un texto), porque la búsqueda del equivalente actual de cada una

³¹ Comunicación personal.

³² Comunicación personal.

de las palabras comenzaba por el rastreo del referente en la realidad, una realidad de hace quinientos años, en otro continente e interpretada por un joven vicentino con una preparación que no era la de un botánico, biólogo, un zoólogo o un antropólogo. Sin los conocimientos léxicos de estos especialistas, Antonio Pigafetta utilizaba las palabras que tenía a su disposición para un mundo de realidades nuevas y desconocidas y esto, siglos después, podría suponer una ventaja para hallar el equivalente léxico en otra lengua; pero no lo es en cambio si lo que se pretende es hallar el realia. Para esto último, como hemos mostrado, ha sido necesario consultar con especialistas del campo de la botánica y de la biología.

A lo largo de estas páginas hemos ido mostrando las dificultades que ha entrañado cada una de las palabras elegidas para este estudio, tanto desde el punto de vista de la traducción, como en el establecimiento del referente en la realidad histórica, geográfica y cultural en la que se localiza el texto, hemos razonado nuestra elección traductiva, comparándola además con las traducciones anteriores más conocidas.

Este trabajo puede ser considerado, por tanto, más que como el análisis de la traducción de algunas piezas léxicas problemáticas de la *Relazione del primo viaggio attorno al mondo*, como el análisis de las notas de las traductoras, de la reflexión cognitiva, lingüística y cultural que ha acompañado a cada una de las palabras en el proceso de traducción.

En la primera parte hemos presentado las características lingüísticas y editoriales del manuscrito y en la segunda parte hemos analizado algunas de las palabras más problemáticas en lo que concierne a su interpretación y por tanto a su traducción (cada traducción anterior proponía un equivalente diferente que indicaba un realia diferente), proponiendo una nueva traducción tras la explicación del razonamiento y el recorrido de investigación seguido.

Bibliografía

- AMORETTI, Carlo, ed. (1800) *Primo viaggio intorno al globo terraqueo, ossia ragguaglio della navigazione alle Indie orientali per la via d'occidente, fatta dal cavaliere Antonio Pigafetta patrizio vicentino, sulla squadra del capitano Magaglianes, negli anni 1519-1522. Con un trasunto del Trattato di navigazione dello stesso autore*, Milano, nella stamperia di G. Galeazzi.
- BALBI, Gaspare (1991) "Dal Viaggio dell'India orientale", *Scopritori e viaggiatori del Cinquecento e del Seicento*, Milano-Napoli, Riccardo Ricciardi, pp. 949-989.
- BASSO, Walter (2020) *Dizionario da scarsèa. Veneto-italiano*, Treviso, Editoriale Programma.
- CANOVA, Andrea, ed. (1999) *Relazione del primo viaggio attorno al mondo*, Padova, Antenore.
- CARDONA, Giorgio Raimondo (1971-1973) "L'elemento di origine o di trafilatura portuguesa nella lingua dei viaggiatori italiani del Cinquecento", *Bollettino dell'Atlante Linguistico Mediterraneo* 13-15, pp. 265-219.
- (2006) *Introduzione all'Etnolinguistica*, Torino, UTET.
- CHEMELLO, Adriana (1996) *Antonio Pigafetta e la letteratura di viaggio nel Cinquecento*, Verona, Cierre.
- COROMINAS, Joan (1973 [2016]) *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*, Madrid, Gredos.
- DEI: *Dizionario Etimologico Italiano* (1950-1957) Carlo Battisti, Giovanni Alessio, Firenze, Barbera.
- DGLC: *Diccionario general de la lengua castellana* (1849) José Caballero, Cipriano de Arnedo, Madrid, Imprenta de la Viuda de D. R. J. Domínguez.

- DN: *Diccionario Nacional ó Gran Diccionario Clásico de la Lengua Española* (1846) Ramón Joaquín Domínguez, Madrid, Establecimiento léxico-tipográfico de R. J. Domínguez.
- DLE: *Diccionario de la lengua española*, Real Academia Española, 23ª ed., [versión 23.3 en línea]. <<https://dle.rae.es>> [septiembre-diciembre 2020].
- GARCÍA HERRÁEZ, Ana, trad. (1998) Antonio PIGAFETTA, *Noticia del primer viaje en torno al mundo*, Valencia, Ediciones Grial.
- HURTADO ALBIR, Amparo (2001) *Traducción y Traductología. Introducción a la traductología*, Madrid, Cátedra.
- LONGWORTH DAMES, Mansel, ed. ([1518] 2010) *The Book of Duarte Barbosa. An Account of the Countries bordering on the Indian Ocean and their Inhabitants: Written by Duarte Barbosa, and Completed about the year 1518*, London, Taylor & Francis.
- MARRI, Fabio (1994) “Antichità lessicali estensi e italiane”, *Studi di lessicografia italiana* 12, pp. 122-216.
- MASOERO, Mariarosa, ed. (1987) *Viaggio attorno al mondo di Antonio Pigafetta*, Rovereto, Longo.
- MAZÓN SERRANO, Tomás (2017) *La primera vuelta al mundo*, <https://www.rutaelcano.com/tripulacion> (28/12/2020)
- MÉNARD, Diane, trad. ([1831] 2004) Geneviève Bouchon, Anne-Laure Amilhat-Szary, eds., *Le voyage aux Indes de Nicolo de' Conti 1414-1439*, Paris, Accueil.
- MOREIRAS, Alberto (1985) “El Arte de marear, de Antonio de Guevara, y la autonomización del texto literario”, *Hispania* 4, pp. 724-732.
- NORD, Christiane (1991) *Text Analysis in Translation. Theory, Methodology and Didactic Application of a Model for Translation-Oriented Text Analysis*, Amsterdam, Rodopi.
- O’SCANLAN DE LACY, Timoteo (1831) *Diccionario Marítimo Español*, Madrid, Imprenta Real.
- PELLEGRINI, Gianbattista (1951) “Convergenze e divergenze fonetiche veneto-spagnole”, *Atti dell’Istituto veneto di scienze, lettere ed arti*, Venezia, Istituto Veneto di Scienze, Lettere ed Arti, pp. 113-128.
- PÉREZ VÁZQUEZ, María Enriqueta (2004) “Denotazione e connotazione dei prestiti attuali d’origine ispanica”, *Linguae &, Rivista di lingue e culture moderne* 3.1, pp. 57-70, <<https://www.ledonline.it/index.php/linguae/article/view/175/151>> (28/12/2020)
- PIGAFETTA, Antonio (1899) *Primer viaje alrededor del mundo relato escrito por el caballero Antonio Pigafetta*, Manuel Walls y Merino, ed., Madrid, Imprenta de Fortanet.
- (1985) *Primer viaje alrededor del mundo*, Leoncio Cabrero, ed., Madrid, Historia 16.
- (1986) *Primer viaje alrededor del globo*, Virgilio Ortega, ed., Barcelona, Ediciones Orbis.
- POZZI, Mario, ed. (1994) *Il primo viaggio intorno al mondo con il Trattato della Sfera*, Vicenza, Neri Pozza.
- RAMUSIO, Giovan Battista (1550) *Primo volume delle nauigationi et viaggi nel qual si contiene la descrizione dell’Africa, et del paese del Prete Ianni, con varii viaggi, dal mar Rosso a Calicut & infin all’isole Molucche, dove nascono le Spetiere et la nauigatione attorno il mondo: li nomi de gli auttori, et le nauigationi, et i viaggi piu particolarmente si mostrano nel foglio seguente*, Venetia, appresso gli heredi di Lucantonio Giunti, su ww2.bibliotecaitaliana.it. URL archiviato dall’url originale il 4 gennaio 2018.
- RIQUER, Isabel de, trad. (2019) Antonio PIGAFETTA, *La primera vuelta al mundo*, Madrid, Alianza.

- ROBERTSON, James Alexander, trad., Emma HELEN BLAIR, ed. (1903) Antonio PIGAFETTA, *The Philippine Islands, 1493-1898, Explorations by early navigators, descriptions of the islands and their peoples, their history and records of the catholic missions, as related in contemporaneous books and manuscripts, showing the political, economic, commercial and religious conditions of those islands from their earliest relations with European nations to the close of the nineteenth century*, Volume XXXIII, 1519-1522, Cleveland, The Arthur H. Clark Company.
- RUIZ MORCUENDE, Federico, trad. (1922) Antonio PIGAFETTA, *Primer viaje en torno del globo*, Madrid, Calpe.
- TRECCANI, *Enciclopedia e vocabolario*, www.treccani.it/enciclopedia
- VARGAS GÓMEZ, Pablo (2020) "Análisis de la historia natural del diario de Pigafetta", *En búsqueda de las especias. Las plantas de la expedición Magallanes-Elcano (1519-1522)*, P. Vargas Gómez, ed., Madrid, CSIC, pp. 161-180.
- VARTEMA, Ludovico de ([1510] 2011) *Itinerario*, Valentina Martino, ed., Alessandria, Edizioni dell'Orso.
- ZANICHELLI, *Dizionari*, www.dizionari.zanichelli.it
- ZARO VERA, Juan Jesús (2007) "En torno al concepto de retrotraducción", en *Retraducir: una nueva mirada*, Juan Jesús Zaro Vera, Francisco Ruiz Noguera, eds., Málaga, Miguel Gómez, pp. 21-34.

